

Escritores  
**Ítalo Chilenos**

Escritores  
**Ateneo San Bernardo**

Escritores  
**Aguja Literaria**

Escritores  
**Taller CM**

# CULTURA

Revista del Cementerio Metropolitano



Nº61



# CULTURA

Revista del Cementerio Metropolitano

Director | Editor

**Alfredo Gaete Briseño**

agaeteb@gmail.com

Diseño Gráfico

**Florencia Labbé Foncea**

CEMENTERIO METROPOLITANO Ltda.

Gerente General

**Leonardo Díaz Ramos**

Subgerente

**Pablo Álvarez Román**

Casa Matriz

**Av. José Prieto Vial**

**Nº 8521, Lo Espejo**

Fotografía Portada

**Florencia Labbé Foncea**

Instagram

**cultura.cm**

Los temas y opiniones emitidos por  
nuestros colaboradores y entrevistados son de  
su exclusiva responsabilidad y no necesariamente  
representan el pensamiento de la dirección  
de Cementerio Metropolitano Ltda.

El editor se reserva el derecho de publicación.

Autorizamos a nuestros lectores para extraer  
parcial o totalmente los textos citando la fuente.



## Bienvenidos

Cementerio Metropolitano, fundado el 31 de Julio de 1964, se constituyó como el primer cementerio ecuménico privado en Chile. Considerado desde entonces como contemporáneo e innovador, está orientado a mejorar cada día su infraestructura y la calidad de sus servicios.

El camposanto está ligado a más de 80.000 familias, quienes se caracterizan por visitar regularmente a sus seres queridos en un espacio de encuentro, calma y seguridad. Construido sobre una extensión de 67 hectáreas, sus amplios jardines y arboledas invitan al encuentro y recogimiento en un entorno de paz y tranquilidad.

Nuestro camposanto cuenta con una urbanización moderna con avenidas, calles y pasillos que permiten un fácil acceso para el desplazamiento de sus visitantes.

## Contacto

Horario de atención

Lunes a Domingo de 9:00 a 18:00

Mesa Central: (2) 2768 1100

WhatsApp: +569 3140 2209

Avda. José Joaquín Prieto Vial 8521, Lo Espejo  
(Intersección Autopista Central y Vespucio Sur).

## Somos

Somos un lugar de encuentro entre la familia, la memoria y los recuerdos de aquellos que han partido. La esencia de Cementerio Metropolitano es entregar apoyo, ayuda y compañía en todo momento a quienes enfrentan la pérdida de un ser querido, perpetuando su memoria y acogiendo a todos sus visitantes.

## Excelencia

En la calidad de las actividades productivas de servicio y gestión, otorgando a nuestros clientes toda la tranquilidad que buscan.

## Innovación

Promovemos el desarrollo de ideas en beneficio de la innovación y mejora constante de nuestros productos y servicios.

## Responsabilidad Social

Contribuimos significativamente al desarrollo de la comunidad, el respeto a las normas sanitarias y la reglamentación vigente.

Compra con anticipación  
descuentos especiales  
en **SOLUCIONES  
FUTURAS**



HASTA 48 CUOTAS FIJAS Y EN PESOS  
PRIMERA CUOTA A 45 DÍAS  
CRÉDITO DIRECTO SIN AVAL

**BÓVEDA | SEPULTURA EN TIERRA | NICHOS PERPETUOS**

[www.cmetropolitano.cl](http://www.cmetropolitano.cl)



# Índice

## **08** Escritores Ítalo Chilenos

- 09** **ESCRIBE TÚ LA PÁGINA**  
Por Juan Antonio Massone
- 10** **¿ES POSIBLE EL CAPULLO MARCHITO?**  
Por Renzo Rosso Heydel
- 10** **Fulgor**  
Por Ana María Vieira
- 11** **NACÍ EN TU LECHO**  
Por Clara Claudia Michel Masses
- 12** **Morir bajo la lluvia**  
Por Maritza Gaioli
- 13** **Las cortinas**  
Por Blanca Del Río Vergara

## **16** Escritores Ateneo San Bernardo

- 17** **JIRONES PARDOS**  
Por Patricio Herrera Serrano
- 18** **EN EL ECO LEJANO DE LA SOLEDAD**  
Por Nelly Salas
- 20** **LAS COSAS DE MI TÍA**  
Por Leonarda Caroca Fuenzalida
- 22** **LAURA**  
Por Carol Wuay
- 23** **EN AGRADECIMIENTO**  
Por Ana María León Hernández
- 23** **UN PIANO Y UN RECUERDO**  
Por Eugenia María Leyton Moya
- 24** **PAJARITOS CON 5 DE ABRIL**  
Por Gonzalo Figueroa Cea

## **28** Agencia Aguja Literaria

- 29** **LIBERACIÓN**  
Por Alicia Medina Flores
- 30** **¿A qué Dios te agregas que de mí te alejas?**  
Por Francisco Valenzuela
- 33** **AHORA QUÉ**  
Por Alfredo Gaete Briseño
- 34** **ENCUENTRO MINIMALISTA**  
Por Sergio Carvacho Galaz
- 35** **Santiago, 10 de mayo de 2008**  
Por Francisco Javier Alcalde Pereira
- 36** **DOMADORES DEL AIRE**  
Por Marcela Silva Ramírez

## **40** Escritores Taller Cementerio Metropolitano

- 41** **REENCUENTRO**  
Por Rita De La Fuente Faúndez
- 42** **VOLVIÓ**  
Por Helena Herrera
- 44** **PERMITIR**  
Por Guillermina Salgado Migueles
- 45** **LIBERTAD**  
Por Patricia Herrera
- 46** **LA CORREA**  
Por Christian Ponce Arancibia
- 49** **INSPIRACIÓN**  
Por Carmen Moya

## **52** Bases concursables X Concurso Literario Cementerio Metropolitano 2024

## **55** Poesías del Metropolitano Vol 2.

## **56** En los jardines de Cementerio Metropolitano Una Navidad para recordar

## **58** Concierto de Cristóbal Osorio

# Escritores Ítalo Chilenos

ESCULTURA AUTOR DESCONOCIDO



ESCRITORES

|  
Juan Antonio Massone  
Renzo Rosso Heydel  
Ana María Vieira  
Clara Claudia Michel Masses  
Maritza Gaioli  
Blanca Del Río Vergara

## ESCRIBE TÚ LA PÁGINA

La página está en blanco, por ahora,  
y ya no puedes desoír cómo se destripa la historia.

El tercer verso quisiera untarse en el alba  
de ese tercer día cuando murió la muerte.

Pero las jornadas con sus noches sobre Gaza  
dejan miradas fijas, manos sin regreso.

La página queda salpicada de alaridos, desde ahora,  
y si calláremos, hasta las piedras gritarían.

Atolondran cuervos encima de clamores;  
y el “no matarás” se queda exánime y amargo.

Podrá disponerse otra vez una página en blanco,  
menos la mirada inerte y el regreso mudo de las manos.

¿Qué puedo decirte, Yahvé, que tú no sepas?  
¿Quién confesará tu nombre, Alá de la misericordia?  
Padre, escribe Tú la página en un blanco sin muerte.

*Por Juan Antonio Massone*

## ¿ES POSIBLE EL CAPULLO MARCHITO?

Tú.  
¿Cómo estás?

Entre mandrágora  
o dragón  
tu beso.

¿Cómo estás?

Así tu beso  
fue mío.

¿Estarás,  
por toda  
la vida  
otra vez  
en un  
capullo?

*Por Renzo Rosso Heydel*

## FULGOR

Escucho astros  
demencias de siglos nuevos

Corro tras los sueños  
antes que me devoren  
o retorne a ceniza  
vacía de estrellas.

*Por Ana María Vieira*

## NACÍ EN TU LECHO

Tú eres la imagen que buscó mis ojos,  
con fuego escarlata crecieron mis sueños,  
moldeaste mis ansias, mi verbo, mi aliento.

Con voz cautiva, secreta,  
venciste mi tedio, mis sombras mis dudas,  
cayeron los muros, crecieron geranios,  
con fuertes latidos tatuaste mi aura.

En hondas hoguêras, nací en tu lecho  
con rayos de luna venciste mis miedos.  
En Inmenso abrigo, yo sentí tu albergue.

Y así en tu alma reflejaste mi alma.

*Por Clara Claudia Michel Masses*

## MORIR BAJO LA LLUVIA

En una calle oscura,  
la cabeza entre las manos  
ni la noche la mira.  
Tiene frío.  
Lluvia y más lluvia.  
Hasta que  
¿un ángel?

*Por Maritza Gaioli*

## LAS CORTINAS

Cubren libres y alegres las ventanas  
y la casa luce vaporosa.  
Se diría un par de mariposas  
aleteando al sol cada mañana.

Unas veces el viento cual campana  
las toca y gritan ruborosas.  
Parecen algo vivo misteriosas  
tratando de escapar por la mampara.

Junto a los muros hacen geometría.  
Durante el día pintan arabescos  
exhibiendo en la luz su maestría.

Por la noche todo es rocambolesco  
Entre sombras y luz, asimetría:  
danzan cinco fantasmas principescos.

*Por Blanca Del Río Vergara*





# Escritores Ateneo San Bernardo

ESCRITORES

Patricio Herrera Serrano  
Nelly Salas  
Leonarda Caroca Fuenzalida  
Carol Wuay  
Ana María León Hernández  
Eugenia María Leyton Moya  
Gonzalo Figueroa Cea

ILUSTRACIÓN

Hendrick Goltzius



## JIRONES PARDOS

Hola, cómo te va. Digamos que bien, y cómo crees que todo va por aquí, la verdad no lo sé, pero y eso a quién le puede importar, de céfiros jirones pardos el frío pasa dejando una estela casi de color que solo los ojos de niños pueden ver mirando todo lo que esos dos ya nunca volverán a vivir; de poder olvidar debería partir por los recuerdos vagos de esas vidas, vidas gastadas de sexo de media noche, solo con los bolsillos rotos y la ilusión de crear lo ya creado por el Gran Creador. Me siento aquí desnudo frente a ese tibio viento de las calles Bulnes y San Alfonso, esperando entender lo que nunca entenderé mirando mi alma, soportando solo el peso sobre mis hombros, casi como un tormento

*Por Patricio Herrera Serrano*

## EN EL ECO LEJANO DE LA SOLEDAD

Vaga la sombra de La Reina  
Anclada en dunas calientes  
Orando un Ave María  
Que nunca se aprendió.

ALABALTI, ALABALTI  
"SOY EL VALLE DE LA LUNA

Que atrapa tu paso,  
loco poeta loco  
bebe mi néctar cubierto  
de misterio  
poeta violador de cuanto elemento  
se cruza por tu fértil verbo".

Soy yo, infértil valle  
embriagado en hechizos,  
Poeta de los Caminos  
Que ha venido a reconocer  
El fulgor embotador de tus piedras.

Vengo a rezar por lo que has sido  
Hija de la pampa, polen nutriente  
De desaventuras y desencuentros

Valle de mutaciones, escasas palabras.  
No sé si habré llegado al cielo  
o al infierno envuelta  
en tu anillo de brutas perlas.  
REZO POR AQUELLOS QUE LA ARENA  
Secó en vivo sus costras  
Petrificó el aliento  
Transformándolo en metal  
Que brilla y opaca.

Soy el poeta extraviado  
Entre tanta latitud milenaria  
Alcanzo con mis pupilas tu luna  
la convierto en espectro  
De heridas que aún sangran.  
ME ARRODILLO ANTE ESTAS TIERRAS  
Greda y sal fundidas a mi existencia.  
Ha caído la noche  
Sobre el manto de la pampa.

Retumban huérfanas campanas  
Mensajes de pretéritas entonaciones  
Desoladoras distancias  
De un destino que nadie  
Ha podido descifrar.

Lamentos de ancianos moribundos  
Gritos de niños sucios  
mujeres pariendo a campo abierto.

Acordes de viejas melodías  
En voz de la leyenda errante  
La Reina Isabel  
Que nunca tuvo trono  
Pero sí murió en pena y gloria.

De seres anónimos que jamás  
Dejaron de existir.

Sigan entonando rancheras  
Los únicos que no han dejado  
De parir el quejido de la pampa.  
Viene la luna y la reina  
La pampa se posa en mis párpados  
Se aferra a mi alma  
Con la fuerza del moribundo  
En sus últimos segundos de vida.

*Por Nelly Salas*





## LAS COSAS DE MI TÍA

Por Leonarda Caroca Fuenzalida

---

La bronquitis primaveral se había encariñado con mi pecho, como todos los años. Y ya se había transformado en mi enfermedad “favorita”. No había otro remedio que meterme al sobre, o sea en la cama y, como no tenía nada que leer, empecé a mirar hacia atrás, o sea en mi cabeza, y encontré una barbaridad de recuerdos. Y fueron llegando por miles, en

tropel, peleándose el derecho de ser los primeros en ser contados y algunos de ellos tenían la gentileza de organizar el mundo caótico de mi infancia. Me quedé con el último de ellos. Todos sabemos que los últimos...

Mis padres trabajaban y llegaban a diario muy cansados; por eso, mi tía se transformó en un pilar

sólido para nosotros. Mamá no tenía mucho ánimo y, además, estaba enferma. ¿Papá? “Bien... gracias”, como se dice.

En las buenas y las malas la tía estaba allí para apuntalar nuestra fragilidad y estimular las fortalezas de cada uno. Con el tiempo, se transformó en el sostén ideológico de la familia. Lo curioso era que, a pesar de ser muy pequeñas, nos daba charlas de “moral cristiana”, como ella decía.

Preconizaba que había que ser virgen, como de nacimiento, sin lugar a duda y a todo trance. Aún a costa de la salud mental de los protagonistas. Virgen, como la Virgen María, salvo que un hombre muy educado y platudo te rescatara del marasmo. Y a nosotras no nos iba ni venía el discurso, éramos pequeñas y, según ahora me parece, esas palabras iban dirigidas a sí misma. Un ejercicio de auto convencimiento y malas o buenas intenciones.

Sea como fuere, su presencia era muy importante para todos nosotros y fue un misterio para mí, entender por qué ella, que tanto pregonaba su pertenencia a la familia y los lazos afectivos que nos ligaban, sin embargo, con tanta velocidad y sin ninguna discusión se había separado de nosotros, quedándose en el mismo pueblo que íbamos a abandonar a fines de año.

Ahora creo que las cosas empezaron a complicarse un día de otoño. Soplaban un puelche\* de los mil diablos que se metía hasta la médula de los huesos y yo iba de regreso de la Escuela; tendría unos nueve años.

Cuando llegué a casa, me sorprendió encontrar la puerta cerrada con llave. En vano estuve tocando el timbre un buen rato. ¿Habría salido a comprar, quizás, mi tía? Como no tenía llave ni dónde conseguirla, me senté en una piedra grande y me distraje mirando las hojas secas y no tanto, que flotaban al compás del viento que las conducía a resguardo de la roca donde yo estaba.

No sé cuánto tiempo duró mi embeleso, la cosa es que de repente se abrió bruscamente la puerta y apareció el rostro entre malhumorado y sorprendido de mi tía.

—Menos mal que llegaste.

—Oh... —fue su respuesta a mi saludo, y me franqueó la entrada.

—¿Y por qué no abrías, es que estabas sorda? —repliqué.

Ella se afirmó en el vano de la puerta para decir con voz cansina:

—Estaba descansando un poco y parece...

Una vez que entré a la casa, se restregó con fuerza los ojos y cerró de un portazo. Y esa escena se me quedó pegada porque sonaba mal, no sé, quizás el tono inusualmente agresivo... adiviné que no era verdad.

—Toma, ¡anda a comprar mantequilla será mejor! Tu madre está por llegar, ¡apúrate!, y me pasó la libreta de la compra.

Caminé hasta la esquina, iba concentrada en mirar la ruta que siempre tomaba mamá para regresar de su trabajo, el negocio para la compra quedaba por ahí. Pero en un despiste o no sé qué, miré para atrás... ¡Nunca lo hubiera hecho!

Una figura desconocida iba saltando por la ventana de mi dormitorio. De mi casa. De mi dormitorio. ¡Ladrones! Pero ¿de mi dormitorio? ¿Qué podían llevarse de ahí? ¡Mi “Tesoro de la Juventud”! que era lo que yo leía siempre. ¿O mi vestido nuevo?, ¡el único bonito!, hecho de muselina, una tela muy cara.

Sorprendida, estuve mirándome los zapatos para asegurarme de que yo, era yo. Que esa era mi casa y no la del vecino del lado. La única, en toda la cuadra, con la puerta desteñida. Era mi casa, por cierto, pero...

Estuve tratando de recordar esa cara y, cuando lo pensé más, creí que se parecía a un novio de mi tía. Un color niebla se coló cielo abajo y me frenó la marcha:

¿El ladrón era el novio de mi tía? ¿Por qué iba saliendo por mi ventana? ¿Ladrón? O sea, ¡algo me estaba robando!, y se había colado igual que el tío de Simbad, (el marino), en mi pieza. Y, lo más sospechoso, fue que mi perro Sultán estaba muy echado a la salida de la cocina mirando con sus ojos de siempre, como si todo fuera de lo más normal.

Después vi que venía mamá.

Y eso, o sea lo que dije, sería la primera lección de prudencia que la vida me iba a propinar en toda la vida. Mamá se detuvo a escucharme unos minutos y luego me preguntó, si no estaría inventando alguna historia, que: “Mira que te conozco”.

Le mostré la libreta de la compra como prueba de mi inocencia y ella apresuró el paso para ir a mirar mi cuarto...

No sé qué sería lo que vio, porque me ordenó esperar afuera.

Al día siguiente, nos anunció que había pedido traslado hacia el norte por motivos de salud; y era cierto que estaba enferma.

Bueno... lo único malo es que mi tía se quedó a vivir en nuestra vieja casa, que no era nuestra, sino de ella.

---

\*Puelche: Viento helado del sur de Chile.



## LAURA

Por Carol Wuay

Un aroma salado y húmedo llega a la nariz de Laura. El mar está enfurecido y sus olas golpean el acantilado donde ella permanece. Sin embargo, a pesar de todo ese movimiento, su mirada pétrea sigue distante en los botes que se deslizan impasibles sobre las aguas. El tiempo pasa con lentitud, y su hijo de tres años continúa apegado a su falda con el llanto en la boca. No hay quién lo haga callar. Ni tampoco quién lo escuche. A su lado, la música de un restaurante silencia el sonido de las olas. El olor baila también en el aire: caldo de congrio, ceviche de reineta, machas a la parmesana. Un conjunto de aromas que atraen a turistas y a residentes. Y los platos viajan de mesa en mesa, mientras los comensales hacen chocar copas de vino o vasos de espumante cerveza. Todos ríen; todos hablan al mismo tiempo, y los mozos corren solícitos, vestidos de camisa blanca y oscuras chaquetas.

Un par de niños mira desde la ventana la figura de Laura. La encuentran fea, y también al hijo llorón que nunca se despega de la falda. Pero a ella no le importa. El tiempo estropea a todas las personas. La vejez es algo natural, pero resulta curioso: ella no envejece. Tampoco lo hace su hijo. Solo la sal les hace daño, y también la humedad marina que escapa como un velo blanco desde las incesantes olas. Las gaviotas vuelan sobre las rocas cuyos cochayuyos danzan como oscuras serpientes que siempre se dejan llevar por el zamarreo de las aguas. Es la danza de siempre, donde también aparecen jaibas y estrellas marinas; y uno que otro erizo cuyas puntas se mueven entre las rocas, desafiando cualquier peligro.

Laura sigue en su actitud apacible frente al mar. Hace tiempo un anciano fue a visitarla. Lo hizo muchas veces. Su nombre era Raimundo. Le contaba cosas del trabajo, de los amigos, de la vida misma. Y se sentaba junto a ella para mirar el mar cuando el sol caía. Entonces la mano de él tocaba la suya, y también acariciaba la cabeza del niño. Pero un día el hombre cayó muerto a sus pies. Vino Carabineros y un juez, luego la ambulancia. No volvió nunca más. Aunque las visitas de Raimundo le traían tantos recuerdos:

Hace tiempo, su hijo y ella cayeron al mar. Raimundo, su esposo, trató de salvarlos. Sin embargo, a pesar de que sus manos intentaban subirlos al bote, el oleaje tuvo mayor fuerza y se los llevó hacia lo profundo donde ambos conocieron peces y caracoles.

Juan, un amigo, fue quien hizo la estatua de piedra de Laura y su hijo frente al mar. Un gesto de consuelo para Raimundo. Luego aparecieron los restaurantes y los autos que competían para hallar estacionamiento. Pero el pasado ya es pasado y la cara de Laura sigue desgastándose por el tiempo. Ella con su mirada de piedra, y su hijo con el llanto escapando siempre de la boca. Raimundo no volverá, tampoco ellos de su húmeda tumba. De vez en cuando algunos visitantes se detienen a mirarla y se sacan fotos para recuerdo. No se preguntan quién es ella y por qué el niño llora tanto. Tal vez si supieran del accidente en el bote o del infarto de su esposo tendrían compasión de aquella escultura dañada. Pero Laura no puede decirles, y el mar seguirá guardando el secreto.

# EN AGRADECIMIENTO

Agradezco al cielo  
la suerte obtenida  
en la repartición  
celestial.

Has sido mi roca,  
siempre mi apoyo  
confidente y amiga.

También me has reñido  
y nos hemos enojado,  
no siempre estamos  
de acuerdo.

Pero tengo algo claro  
que sin ti, mi vida  
no sería completa.

Cuando me faltes,  
porque sé que te irás,  
en algún momento.

Viviré con el vacío  
de no tenerte  
a mi lado.

Te amo, con lo bueno  
pero sobre todo  
con lo malo.

Te agradezco por  
estar contigo,  
en mi vida, mamá.

*Por Ana María León Hernández*

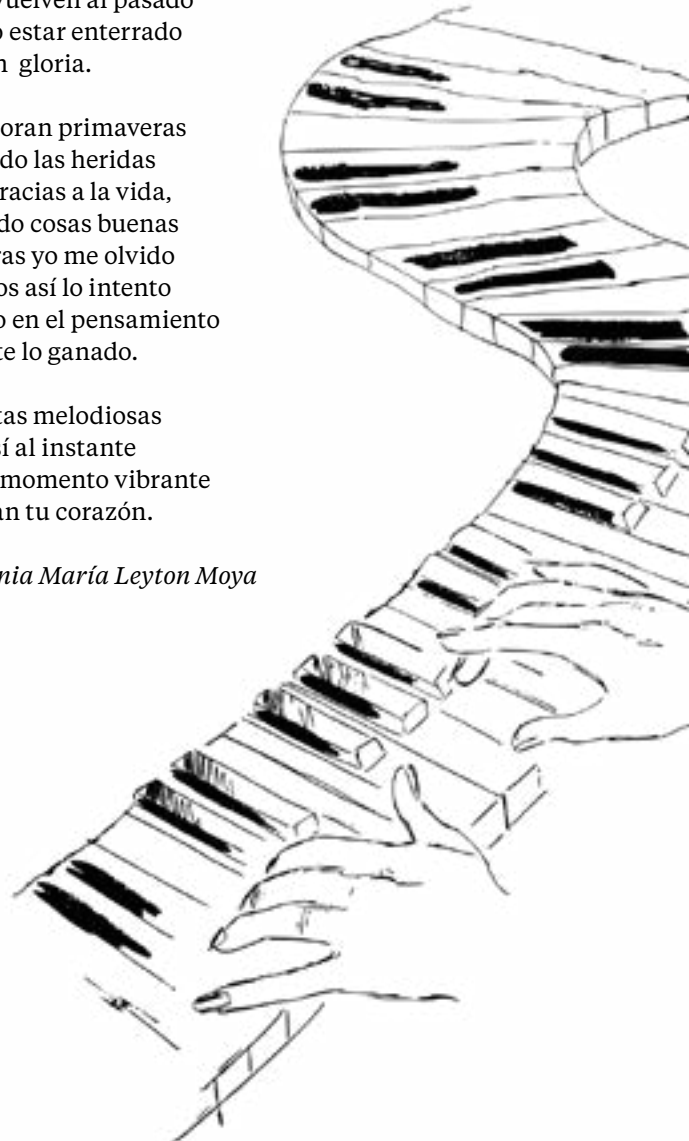
# UN PIANO Y UN RECUERDO

Mágicas manos,  
en el teclado de un piano,  
en una noche estival  
refrescamos la memoria  
de canciones con historia  
que nos vuelven al pasado  
debiendo estar enterrado  
lejos y sin gloria.

Mas... afloran primaveras  
restañando las heridas  
con un Gracias a la vida,  
recogiendo cosas buenas  
de las otras yo me olvido  
o al menos así lo intento  
poniendo en el pensamiento  
solamente lo ganado.

Estas notas melodiosas  
logran así al instante  
precioso momento vibrante  
que elevan tu corazón.

*Por Eugenia María Leyton Moya*



# PAJARITOS CON 5 DE ABRIL

Por Gonzalo Figueroa Cea

---

La fotografía no dista mucho de lo que ocurre dentro y fuera de la estación del metro Los Héroes. La única diferencia radica en que es la terminal: Plaza de Maipú. El calor veraniego es tan apenas soportable como el frío invernal, pero con menos ropa.

Al detenerse el tren la mayoría de la gente está de pie, aguardando la apertura de las puertas. Las excepciones las constituyen quienes no tuvieron posibilidad de dosificar suficientes energías antes o, simplemente, algún distraído que no se dio cuenta del momento de la llegada y se concentró en las bondades de su celular. Nada raro para un lunes de febrero temprano un cuarto para las siete de la tarde.

Menos soportable que el calor, aunque tampoco necesariamente grave, es la salida de la gente desde el interior de la máquina: una mezcla extraña de partida de carrera de 100 metros planos con sensación de libertad tras un enjaulamiento circunstancial. Como son muchas personas, se nota más y también hay riesgo de atropellos entre humanos.

La composición de perfiles socioraciales (si se me permite el término) no dista mucho de aquel de otros populosos sectores de nuestra capital. Prevalece el mestizaje indoespañolizado con matices euroasiáticos entre teces blancas y amarillas, no obstante, la presencia no menor de morenos, como paulatinamente se ha ido dando en la última década y media.

Se podría decir que nos parecemos más a un Nueva York moderno que al Santiago de los 80, pero convengamos que somos un Nueva York bastante pobre y sin puerto. Prefiero enfatizar que somos un Santiago... algo más nutrido de gente y más urbano que otros de antaño.

Una vez fuera de la estación ya se nota una mayor presencia de haitianos, venezolanos y colombianos. Entre la muchedumbre no falta el sujeto que le mira el culo a una veinteañera con ajustadísimas calzas, aunque el tipo se esmera en disminuir la calentura visual con un acomodo de sus anteojos de sol o un repentino vistazo a su artefacto móvil. “Tan propio de la raza masculina”, podrían decir muchos y muchas. “Son tan huevones los hombres. Como si una fuera estúpida: son tan obvios pa’ mirar”, añadirían otras damas. Alguna mujer de mentalidad anticuada (por no usar el adjetivo “retrógrada”, claramente

más agresivo), diría “ella es provocativa, busca llamar la atención o que la violen”.

Los vendedores ambulantes se distribuyen aquí, allá y acullá. Y no solamente en la gran plaza —no demasiado distinta en extensión a la de Armas—, sino que en los cuatro costados de la intersección más concurrida de la comuna. Hay de todo y llama tanto la atención como el griterío asociado (solo vinculables con una feria o con la salida de un estadio de fútbol repleto): bebidas de todo tipo, dulces artesanales, calcetines, juguetes, lencería, artículos electrónicos, etcétera. ¿Y el comercio establecido? No es que pase inadvertido, pero el impacto visual del comercio callejero es potente.

En una de las esquinas de la célebre intersección están los colectiveros. “Un mundo aparte”, dicen muchos. “Solo se ganan la vida como todo mortal”, dicen otros tantos. Una mujer de más o menos un metro y medio de estatura, de unos cuarenta años de edad y muy delgada (aunque con lo demacrada, de lejos podría parecer de 70) es la que en forma muy canchera y a grito limpio (añadido a un humor muy de varón) administra, o al menos coordina, la salida de los vehículos, cuyos usuarios y usuarias hacen largas filas para finalmente hacer uso del servicio. ¿Los destinos? Distintos confines maupucinos.

Cerquita están quienes esperan la I 11 —entre ellos... yo—, micro cuyo destino principal de recorrido es la Ciudad Satélite, lugar que en los tempranos años 90 era el predilecto para muchas novelas familias de la mañosamente denominada “clase media emergente”. Hoy, con más de 35 mil habitantes, tiene más perfil de comuna que de villa. En la respectiva parada del vehículo de transporte grande —muy cerca de los colectivos— el clima humano, en la apariencia al menos, está lejos de ser hostil, aunque no faltan los varones que mueven sus miradas hacia las cuatro direcciones (como si fueran cámaras o regaderas automáticas) y damas que se aferran a sus carteras como si fueran sus bebés.

No es que la hostilidad o la mala fama sean el sello de un lugar X. Este, en sí mismo, puede ser encantador. El cerro San Cristóbal puede ser tan atractivo como destino, como también lo pueden ser, en el resto del Gran Santiago, la Plaza de Armas o las clásicas



ferias libres de Teniente Cruz o del paradero 27 de la Gran Avenida. Lo señalo solo por mencionar algunos.

Tampoco se trata de discriminar actividades o individuos, pero ciertas circunstancias y ciertas personas son los que siembran las malas famas. Tampoco se trata de rendirle pleitesía a las policías en el combate respectivo a la delincuencia. Ellas solamente hacen su pega cuando les facilitan el accionar.

Además, si se trata de hablar sobre realidades notablemente más controvertidas, tendríamos que ir solamente algunos kilómetros al sur, específicamente en el campamento instalado debajo del conjunto de vías a distintos niveles de Pajaritos con Camino a Melipilla. La compra de terrenos ilegales tiene molesta a la vecindad, alerta a alguna autoridad y sensibilizados a todos quienes nunca nos dejamos de asombrar ante la pobreza de quienes no pueden acceder a viviendas dignas y también, como contrapartida, por la falta de escrúpulos de quienes hacen negocios fomentando esa forma de pobreza... Discúlpenme este paréntesis (además nada es peor que las guerras u otros flagelos).

En fin, creo que Pajaritos con 5 de abril es encantador a pesar de lo que puedan parecer ciertas cosas.

La plaza que le da nombre a la estación del metro ha sido espacio de grandes eventos, entre aquellos populares festivales de teatro y musicales. La otra plaza, la Monumento (algunas cuadras más hacia el norte yendo por Pajaritos) también ha sido terreno de importantes espectáculos o acontecimientos relevantes. Sin ir más lejos (y también en el sentido literal) está el estadio Santiago Bueras, donde Magallanes fue local y, por algunos recientes años, permitió a Maipú ser una ineludible sede de nuestro fútbol profesional.

Recuerdos más, recuerdos menos, en el baúl de los recuerdos, algunos más, otros olvidados (valga la redundancia allí) en materia de gustos muchos y muchas prefieren los espectáculos culturales realizados en la actual administración que las rimbombantes coreografías de la anterior alcaldesa en plena crudeza pandémica. Evidentemente hay mucho más material para enorgullecerse... o para avergonzarse. En el ámbito de lo primero, es difícil olvidar el gran Templo Votivo. Pero su sola mención da casi para un texto aparte (digamos, un ensayo).

Es el centro de Maipú. ¿Será ese centro muy distinto a otros centros?



32



Familia Acidos Muñoz Familia Gajardo Turra

spinoza Familia

NO  
ESTACIONAR

29

# Agencia Aguja Literaria

ESCULTURA EDWARD BERNTON



|

ESCRITORES

Alicia Medina Flores  
Francisco Valenzuela  
Alfredo Gaete Briseño  
Sergio Carvacho Galaz  
Francisco Javier Alcalde Pereira  
Marcela Silva Ramírez



## ¿A QUÉ DIOS TE AGREGAS QUE DE MÍ TE ALEJAS?

Tu voz fue mi oración.  
Tu beso mi Rosario.  
Tu sonrisa fue mi ayuno.  
Tu sexo mi libro sagrado.

Tu infidelidad apostasía.  
Tu boca un cáliz amargo.  
Tu amante un falso profeta.  
Tu “mesías”, infierno de vida.

¿A qué Dios te agregas  
que de mí te alejas?

Etapas de negación  
cual Tomás Dídimo.  
Etapas de conversión  
cual María Magdalena.

Salomé, hija mía,  
por ti he sido crucificado.  
Salomé, querida,  
con tu lanza perdí mi vida.

¿A qué Dios te agregas  
que de mí te alejas?

Solo queda llorar,  
mi cuerpo enjugar.  
Y con tu cabellera  
hazme embalsamar.

Así tu corazón  
será mi sepulcro.  
Y en tu memoria,  
antes de que fallezcas,

por fin... te he de perdonar.

*Por Francisco Valenzuela*





## AHORA QUÉ

La espera acecha  
la curvatura de las palabras salpica de arcoíris los lugares donde habita  
la memoria intercalada con los hechos, a veces con la suerte.

Surgen lirios en mitad del desierto y cactus flotan en el océano.

Hadas elevan sus finas herramientas  
agitan luces de atardecer  
broncean delgadas superficies  
soplan historias inconclusas.

Bienvenido oasis cargado de nostalgias que buscan escapar a las abigarradas manos de protagonistas extraviados en historias confusas  
entrelazadas por cuerdas de un destino oculto.

El artista se prepara para enchufar el cordón de la aspiradora que deberá  
extraer trenes fantasmas, ilusas vacas voladoras, caminos sin fin  
despeñaderos  
ciudades sepultadas en maceteros vacíos.

Crece las expectativas mientras calienta el horno.

Escritor de esperas  
narrador de lujos  
veedor de noches cercanas.

Revisa el portal tras letras amarillas, palabras verdes, frases rojas...

Nada el recipiente en mares lejanos, nichos vacíos, esperanzas muertas,  
correos electrónicos, redes sociales adjuntas a leyendas precarias.

*Por Alfredo Gaete Briseño*

Tomado de la obra "Nadie en cuarentena"

Páginas 21 y 22

Obra completa: publicada en [www.agujaliteraria.com](http://www.agujaliteraria.com) y [www.amazon.com](http://www.amazon.com)

## ENCUENTRO MINIMALISTA

Su música me había hecho viajar por mí mismo, y eso no es fácil. Me enteré tarde de que venía al Teatro Municipal y no pude comprar la entrada que no era nada barata tampoco. Ese día tomé la bici y salí apuradísimo. Casi tuve un accidente, recibí los insultos de un taxista, estuve a punto de chocar con una señora malhumorada y debí cambiar una rueda en el camino.

Cuando llegué al costado del teatro, él estaba entrando rodeado de gente. Yo estaba cansado, traspirado y hastiado de todo, pero me emocioné realmente al verlo.

Me colé empujando a la gente con disimulo y cortesía y le dije en mi mejor italiano: “Maestro, maestro, scusate, scusate, un attimo solo bisogno di chiedere una cosa solamente. Como si fa per essere artista?” Él se detuvo un momento y dijo: “Non aspettare grande parole dei compositori, noi solo facciamo musica”.

Así terminó mi encuentro extremadamente minimalista con Ludovico Einaudi.

*Por Sergio Carvacho Galaz*



## SANTIAGO, 10 DE MAYO DE 2008

Muéstrame un poco  
de la eternidad  
ahora, Señor; es  
precisa como el  
amor y existe,  
como el otoño,  
existe como la luz,  
y también como la  
sombra, Señor.  
Dame de beber  
un poco de esa eternidad.  
Sin las cenizas  
del mundo, sin el  
oprobio, sin el crimen  
de las cosas, sin el  
martirio de la  
densa oscuridad  
y de lo efímero.

*Por Francisco Javier Alcalde Pereira*

Tomado de la obra "Fuegoihierro"

Primera edición

Aguja Literaria, julio 2017

Página: 100

# DOMADORES DEL AIRE

Tras cruzar por el estrecho de Behring descubrieron el continente americano: Marco Polo, vikingos, templarios, chinos.

Voy del ala con Cristoforus Columbus a dar vuelo a la profecía andina, hemos tenido que esperar quinientos años de grandes sufrimientos y aprendizajes a la vera de encarnar el destino.

Iniciador del mestizaje en el estrellado cielo eres la Paloma que porta el Cristo, mira mi reflejo en el espejo de la Patagonia chilena alas de Cóndor en sincronía surcan la ruta; leo en la distancia el viento canadiense roza las anchas plumas del Águila al encuentro de los pueblos originarios.

La sangre tira, juntos encenderemos la tierra que no falsea sus colores primarios. Domadores del aire, dejamos caer los granos de maíz en la entraña libertaria de América. Desde la austral Patagonia cruzo el terruño emplumada Cóndor de largo aliento me baño en las aguas cristalinas del lago Titicaca. Constelada la noche, cansada duermo en el bosque en pleno sueño cruzo las nubes de Machu Picchu. El sol me despierta, voraz desmenuzo serpientes en Quito hasta la médula fortalecida, salvaje cruzo la niebla cálida en la travesía me recibe Colombia en sus cafetales.


Nada me detiene el sol y la noche vigorizan mi cuerpo. Íntegra surco el Canal de Panamá, la sal del Pacífico me lleva como un relámpago a Costa Rica. Sin freno, circundo el fértil paraíso negras plumas vencen el viento nicaragüense; cazadora certera devoro sabrosos conejos, de largo aliento llego radiante a Honduras sedienta bebo la lluvia hasta saciarme.

De este lado del continente al alba sigo la ruta peregrina del amor, portentosa estoy en El Salvador las garras de mis pies sienten latir su sagrado corazón del mismo modo, bajo la piel siente mis pulsaciones en la bella casa del jaguar sin fin me ilumino.

A toda llama, leo en el iris del Águila su devenir: atrás lo despiden las cataratas del Niágara nadan piedras rodantes por el Ontario en mi oído fluye caudalosa la música de los Grandes Lagos, nada en la corriente su cardumen de peces, crecen ricas algas en el Superior, Hurón, Michigan, Erie.

Rasante planeador te despide el bosque con su bandada de pájaros cantores. Veo a lo lejos la Estatua de la Libertad su brazo erguido levanta la antorcha a la entrada del puerto de Nueva York suave la espuma del Atlántico lo purifica encaramada en el plumaje.

Surcas: Washington, Atlanta, Louisiana en tierra firme saboreas unos grises roedores, rebosante el hígado planeas de Dallas a Houston. Sin fronteras a raudales te bebes el golfo de México; azul profundo nadan peces por la garganta a la península de Yucatán llegas a salvo. Recoges las alas, te recuestas en la luna ella te lleva sin escalas como un ángel de Guatemala hasta Honduras, besa tu frente y se enciende en otro país.



Águila despiertas al sueño emplumado  
errante en la trayectoria flora y fauna  
se rinden ante tu noble ser,  
más acá Tegucigalpa deja rodar sus frutos,  
unos picotazos sorben la dulce pulpa  
libre te ve despegar la muchedumbre.  
Dejo de leer en tu iris, el vuelo. Enhorabuena  
estás conmigo junto al Jaguar en El Salvador.  
Hijos de la Aurora, desdoblados en el viaje  
vemos remontar las memorias ancestrales.

Para nuestras alas se hizo este paraíso:  
Invencibles, cruzamos los cuatro vientos,  
por ellos afinadores de laringes  
cantamos al unísono de las mareas.  
Fértil, las tres Américas de punta a cabo  
en El Salvador se enciende el continente.

Ahora entiendo todo Cristoforus Columbus  
me ves extasiado aterrizar junto al Águila,  
rojo se agita tu corazón de Paloma  
de las longevas alas descende Cristo.  
Al andar de sus sandalias corresponde nuestra mirada,  
su voz omnipresente nos anuncia, la victoria de la luz:  
“Al calor de la sangre, se ilumina el mundo”.

Cumplida la divina misión  
nace la Raza cósmica del Amor  
aquella que contiene las memorias ancestrales del universo.  
Mujer y hombre nuevos caminan por la nación de los inmortales.

*Por Marcela Silva Ramírez*

Tomado de la obra “En el principio”

Aguja Literaria, agosto 2017

Primer lugar Poesía, II Concurso Literario Cementerio Metropolitano 2017

Páginas 146 a 149

Obra completa: publicada en [www.agujaliteraria.com](http://www.agujaliteraria.com) y [www.amazon.com](http://www.amazon.com)





# Escritores Taller Cementerio Metropolitano

FOTOGRAFÍA FLORIAN KLAUER



|

ESCRITORES

Rita De La Fuente Faúndez  
Helena Herrera  
Guillermina Salgado Migueles  
Patricia Herrera  
Christian Ponce Arancibia  
Carmen Moya Leiva

## REENCUENTRO

Fundidos en un abrazo,  
en el azul silencio  
se encontraron sus miradas;  
las manos enlazadas como hiedras,  
la tarde de otoño los cubrió de nostalgias.

Se estremecieron los latidos,  
se ocultó una lágrima,  
los recuerdos bajaron como ríos de arena  
rasparon el alma,  
y a la sombra de alguna melodía  
mil cosas se dijeron sin palabras.

*Por Rita De La Fuente Faúndez*

# VOLVIÓ

Por Helena Herrera

---

Era media tarde y las nubes giraban amenazantes en el borde costero. Todo estaba tranquilo, las olas llegaban a mis pies blancas y rizadas, me entretenía mirando las arenas y las variadas formas de seres diminutos que arrojaba el mar. De pronto algo turbó el paisaje, vi una mujer delgada y pequeña que corría como un ciervo, con los brazos abiertos y la cara contraída. En sentido contrario venía un hombre grande, de cabellos grises; medio tambaleante en contra del viento, trataba de correr a encontrarse con ella como desesperado. Se fundieron en un abrazo grandioso, como si quisieran penetrar los cuerpos el uno en el otro. Me acerqué y vi la cara de la mujer, sus ojos lloraban, pasaba de la aflicción a la alegría máxima, como una loca histérica que derrama un torrente de emociones contenidas. Adiviné que escondían algún drama terrible; la gente se agolpaba a su alrededor y después de ese abrazo terrible, otros también daban muestras de cariño al hombre, con lágrimas le acariciaban la espalda. Al parecer era muy querido por la gente. Después de aquietado el lugar, quise saber quiénes eran esas personas tan sentimentales y el porqué de esos abrazos; no debía ser indiscreto en el momento, pero luego de algunos días lo supe. Él era José, pertenecía al grupo de pescadores más antiguo y reconocido en el lugar por ser un hombre bueno, colaborador y siempre preocupado por los demás, gente modesta dedicada a la pesca artesanal. Ese día el mar amaneció embravecido, pero había que salir a desafiarlo. Se despidió de su mujer, sus dos hijos caminaron al colegio, miraron hacia atrás y dijeron adiós con la mano en alto, felices como siempre. Al atardecer, Marina y las otras esposas de pescadores se preocuparon, pues el cielo se cerró y anunció un feo temporal, justo a la hora en que volvían los hombres del mar. Una lluvia torrencial se derrumbó sobre el lugar, todo se oscureció y la gente corrió a encerrarse en sus casas; unas débiles luces se encendieron tras las ventanas, en la playa no quedó un alma, solo un débil faro iluminó por un segundo y después todo fue oscuridad; ellos, los sacrificados hombres en lucha contra la tormenta no volvieron esa noche.

Las mujeres nada pudieron hacer, solo rezar y esperar a que los dioses los protegieran. “Cómo estarán en sus débiles lanchas como cáscaras de nuez en ese inmenso mar”, pensaba Marina, esposa de José, sin dormir y ocultando las lágrimas ante sus hijos que se durmieron esperando al padre.

Al siguiente día, al amanecer, se unieron las otras dos esposas, Laura y Pepa; afligidas, comentaban qué noche mortal habrían pasado sus pobres hombres y miraban a lo lejos el mar cubierto de neblina, y unas olas furiosas se estrellaban contra las rocas: el cielo negro no pensaba despejar. Algunos pescadores las consolaban: “Ánimo —decían—, no pudieron volver, deben estar luchando mar adentro, ojalá el motor los acompañe y no se agote el combustible”. El día se hizo corto y llegó la segunda noche, la impaciencia y la preocupación ensombrecían los rostros, las tres mujeres estallaron en llanto y sus amigos nada pudieron hacer, solo ir a sus casas con el corazón muerto; tenían fe, pero todo presagiaba lo peor. Nadie se atrevía a pronunciar: “Ellos han naufragado. Arriesgarse a salir con este temporal es desafiar a la muerte. Esperaremos hasta el tercer día y la Gobernación enviará una embarcación mayor, es todo lo que se puede intentar”.

Al tercer día volvió la nave de socorro, pero de ellos ni rastro. Todo se volvió tristeza, el pueblo costero adivinaba la tragedia y se aprontaba para ir en romería hacia la orilla y lanzar coronas y ramos de flores. Marina se arrodilló y rezó con fervor, tenía viva la esperanza, su esposo era hombre de mar, viejo lobo, resistente, no temía a las tormentas, no se dejaría vencer. Ella no participó en lo de las coronas y en un gesto de rebeldía ante la muerte no quiso recibir condolencias, los demás se resignaban, no era primera vez que sucedía.

Los días pasaron en una especie de nebulosa, sin saber si estaba viva o muerta, sus hijos la abrazaban y ahí despertaba y continuaba rezando, invocando a ese mar que él amaba tanto, para que lo devolviera vivo.

Pasaron más días, pero aún no volvía la normalidad, el tiempo todavía estaba malo para la pesca, pero algo había despejado y el temporal se alejaba



a paso lento. Después de nueve días se escuchó por radio un mensaje de un barco pesquero en alta mar; se encontró un hombre semi ahogado con hipotermia severa aferrado a un pedazo de embarcación, era irreconocible, no hablaba ni reconocía, no se sabía de quién se trataba, su estado era crítico, se le prestarían los primeros auxilios pues estaba en peligro de muerte, tuvo suerte que el barco contara con un médico para estas emergencias, él estaría en observación hasta que reviviera y su cerebro empezara a funcionar.

Las autoridades tendrían que venir a reconocerlo, Marina fue la única que no tuvo dudas, ese hombre era José, su José, “seguro los otros no se salvaron”, pensó, y se persignó, y fue así. El hombre del abra-

zo era él. Entre sollozos contó que sus compañeros no habían podido resistir y se hundieron, él en un momento soltó la tabla y se sumergió con ellos, y pensó en Marina y sus hijos; las fuerzas lo abandonaban, pero de pronto sintió como si alguien fuerte lo levantara de los brazos hasta flotar nuevamente, y se aferró a la tabla con la mitad de su cuerpo bajo el agua; en estado de semi inconsciencia resistió no sabía cuánto, hasta que se produjo el milagro y lo vieron del barco. Fue algo increíble, la fe de Marina y sus oraciones día y noche le mandaron la fuerza; siempre hay que tener fe en los milagros. Cuando suceden estos hechos trágicos las personas se dan cuenta del tesoro que es la vida y el amor verdadero, lo demás no tiene importancia.

# PERMITIR

Mirar el océano  
viajar por el mundo  
observar los colores del amanecer  
elegir caminar descalza por la orilla de la playa  
bailar a la luz de la luna  
saborear el dulzor de la miel  
lograr viajar al pasado sanando heridas  
permitir hacer del presente una hoja en blanco  
acariciando mis nuevos logros  
borrando mis penas con sonrisas  
solo estoy permitiéndome vivir.

*Por Guillermina Salgado Miguieles*



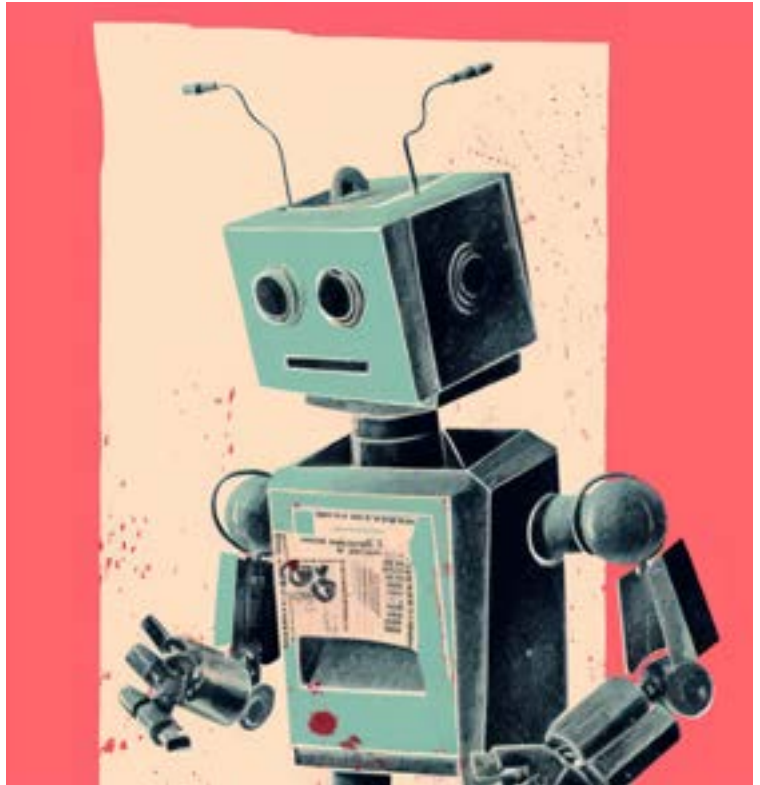
# LIBERTAD

El espacio es reducido, oscuro;  
¿cuánto falta?... llega el día,  
al fin conoceré el mundo.  
Siento frío, alguien me cobija, la tibieza  
y su calorcillo agradable me reconforta,  
no alcanzo a darme cuenta de qué se trata.  
Pasan los días, me siento más seguro  
respiro profundo.  
Estoy a la orilla de un precipicio,  
tengo miedo, alguien me empuja hacia el vacío.  
Pero debo superarlo.  
Voy en picada hacia unas rocas muy altas,  
de pronto extendiendo mis alas, las agito,  
con gran esfuerzo me elevo.  
Me mantengo en el aire... ¡estoy volando!  
Me doy cuenta de que soy un pájaro  
que se desliza suavemente por el espacio.  
Miro hacia abajo, estoy a gran altura.  
El viento desordena mis plumas  
y me siento cada vez más liviano.  
Hoy he dejado el nido, volaré a otras tierras  
atravesaré otros mares  
porque soy ¡libre... libre!  
¡Esto es delicioso!  
¡Libertad!

*Por Patricia Herrera*

## LA CORREA

Por Christian Ponce Arancibia



Don Teodoro dio fuertes golpes con el martillo al clavo que ponía en la puerta y, en seguida, colgó la correa. Se apartó del cuarto, no así Manuel.

—Ni lo intentes —advirtió a su hijo de diez años.

—¡Esas bolitas me las gané! ¡Son mis cosas!

Su padre le dio la espalda. Ante tal decisión, Manuel calló.

Don Teodoro caminó y cuando se detuvo, encorvado, volteó su cabeza, la volvió adelante y suspiró. Después se encontró con la señora María. Ella lo miró un momento.

—Ayer lo castigaste —le dijo.

—Él se lo buscó. Sacó lo poco y nada que tenemos, y se compró esas cosas.

—Sí, está bien, pero...

Don Teodoro levantó el mentón.

—Dile que venga con nosotros.

Pidieron a Manuel que arrimara una silla a la mesa, pues el desayuno de té con pan estaría listo.

Su padre se puso el vestón y el sombrero. Echó un vistazo dentro y salió. Manuel se acercó a la ventana para seguirlo con la mirada hasta perderlo de vista.

Bajó la cabeza por unos segundos, luego miró en dirección al cuarto. Hubo un momento de quietud, pero el reloj viejo de casa dio ocho campanadas.

Presuroso, dejó las sillas a un lado. Cuando iba a traspasar el umbral, su madre fue una gran roca que

obstruyó la pasada. La cerradura se asomaba en el espacio del brazo izquierdo encorvado de la señora María.

—Trae el martillo y ponle la pata a la silla. Revisa las demás del comedor y las de la cocina, tal cual lo dijo tu padre.

Manuel permaneció ahí un buen rato, ella igual, hasta que, con resignación, fue en busca de las herramientas dejadas en el comedor.

Después que reparó las sillas, la señora María le ordenó:

—Toma la pala y la escoba. También, limpia los muebles.

Al principio, comenzó con lentitud y durante el día hizo todo el quehacer doméstico. En el momento que iba a descansar, su madre le dijo:

—Pásame esas figuras para colgarlas. —Entonces, Manuel salió de casa. Empuñó las manos y pateó una piedra. Atardecía cuando comenzó a deambular por las calles próximas. Mientras caminaba, a su mente venía aquel consejo: “Haz lo que tienes que hacer”.

En el camino, llamaron su atención unos vítores: “¡Vamos Ferrilo!”, “¡préstamelo!”, “¡deja verlo!”, “¡quiero uno!”; era un grupo de niños que gritaban alrededor de un robot a cuerda.

Manuel se acercó y, a pesar de la dificultad, logró verlo con los ojos bien abiertos; sin embargo, no duró

mucho, pues un chico más grande lo retiró con un empujón:

—¿Y a ti quién te invitó? Ni te conozco. ¡Chao!

Ante tal oposición, tuvo que apartarse. Trató de ver algo de lejos, pero no pudo. Continuó su camino.

—Hazlo —repercutía en su cabeza una y otra vez. No aguantó más y se sentó en la cuneta para aplacar ese consejo. De repente sintió cansancio, dormitó y no pensó en cosa alguna.

Regresó a la primera hora de la obscuridad. Aunque había visto el pino del jardín delantero con exiguos adornos colgados en las acículas o en medio de las ramas, y junto a este unas figuras pequeñas de yeso, esa noche no era excepcional para él.

Al entrar, se encontró con su madre. Creyó que iba a reprenderlo, pero ella sonrió. Por si cambiaba de actitud, apuró los pasos a su dormitorio. Allí, esperó el reto en vano.

Estaba tendido en la cama cuando de nuevo:

—“¡Hazlo!”.

En seguida fue al patio en busca de un cordel. Sin dilación, anudó la pata del mueble que estaba en el principio del pasillo y se escondió a un costado de un baúl, con el otro cabo amarrado a su mano.

Estuvo oculto algunos minutos. Desató su mano y fue a la puerta.

—Está por llegar tu papá —le dijo la señora María cuando lo vio.

—Lo esperaré.

Unos pasos en el jardín y el ruido de la llave al ser introducida en la cerradura confirmaron el presagio.

Antes de que entrara su padre, corrió a la cocina. Registró en el cajón de los servicios y sacó un cuchillo. De prisa, tomó el cordel y lo alzó.

—¡Manuel! ¡Manuel!... —don Teodoro lo llamaba—. Qué raro, ¿estará por aquí?... ¿Quieres jugar a las escondidas? —lanzó la pregunta al aire.

Don Teodoro miró a su señora, ella le devolvió un gesto que solo ambos entendían.

Mientras ella iba a la cocina, él continuó su búsqueda. De pronto se topó con el cordel, casi pegado y elevado en el umbral. Sus ojos lo recorrieron como un tren que se desliza con lentitud por la vía ferroviaria.

El extremo llegaba detrás de un mueble. Frunció el ceño y sacó de su garganta un gruñido corto. Manuel estaba agazapado. Se disponía a salir, pero vaciló y esperó.

Su padre fue al cuarto con pasos pesados. Algo entró a los ojos del chico, se restregó y cuando los abrió, la correa había desaparecido.

Manuel masticaba sus uñas por cada abrir y cerrar de cajones del cuarto. Comenzó a frotarse las

manos en la ropa. Erguido, dio breves golpes con el pie derecho en el suelo.

En un instante, todo movimiento cesó, excepto que la llave del lavabo, en el baño, soltaba gotas acompasadas y tardías. Miró las manecillas del reloj de pared, parecían inmóviles y el péndulo oscilaba en un largo viaje.

Asomó un ojo para saber qué ocurría con don Teodoro. Salió con cautela del escondite. El cordel estaba suelto.

Puso un pie. Fijó la atención en el cuarto. Como nada sucedió, adelantó el otro. Creyó oportuno apresurar los pasos, pero un ruido proveniente de ahí, lo detuvo. Retrocedió al punto de partida. Adentro, algo mecánico sonaba con intermitencia.

Don Teodoro comenzó a salir. Manuel empuñaba el cuchillo, estaba presto a saltar sobre su padre.

—“¡Hazlo!” —de nuevo esa palabra.

—¡Viene, viene! —dijo a sí mismo.

De improviso escuchó que alguien con el cucharón de cocina golpeaba el interior de una olla al revolver el contenido.

—¿Cómo? —preguntó en voz baja.

—¡Mi mamá! ¡A ella no! —Sacudió su cabeza— ¡La olvidé! ¡No puedo hacerlo! Pateó el cuchillo que fue a dar debajo de un mueble. Se sentó en el suelo y abrazó sus piernas encogidas.

Su padre caminó hacia el comedor.

—¡Tengo una cosa para ti, Manuel!

El muchacho buscó, inútilmente, el cuchillo con la vista. Se levantó apenas. Lo inmovilizó, unos segundos, un aroma intenso a café y vainilla.

—¡Ven! —Don Teodoro lo sacó del letargo.

Llegó hacia él con los brazos caídos. Tragó saliva cuando lo tuvo enfrente.

—¡Siéntate!

El hijo continuó en pie.

—Siéntate —su padre insistió con calma.

El único sentado era Manuel.

—¡Toma esto para ti! —dijo don Teodoro al mismo tiempo que el chico cerraba los ojos.

Luego su padre con las manos abovedadas depositó algo en la mesa, que caminaba de manera mecánica.

El hijo lo vio boquiabierto. Después, musitó:

—¡Ferrilo! —No obstante, quedó quieto.

Su madre sirvió la cena de arroz con huevo más un pan de pascua.

El reloj dio las doce campanadas de la media noche y con la última, Manuel abrazó a su padre; él acogió su cabeza en sus manos y el niño soltó lágrimas.



## INSPIRACIÓN

Poesía es pensar...  
imaginar profundo...  
aplicar un nuevo idioma  
al presente, recuerdos  
proyectos.  
Es mirar desde arriba  
ver todo diferente.  
El sentimiento poético  
no se toca ni se ve  
tal ocurre con el viento.  
Las palabras plasman  
un caudal de ideas.  
Poeta, tienes el don,  
encuentra la dormida aureola  
de cada elemento y lugar,  
que emerjan las energías  
de tu ser guardadas.  
Lanza a la luna  
alegrías y penas  
sorprende, emociona,  
interpreta, regala tu belleza poética,  
aun en el dolor.  
Esa lágrima ardiente  
envía al último confín.  
Abraza fuego y luz  
en el fulgor del frenesí.  
Invoca a los dioses,  
desgarra tu alma entera,  
puedes romper el mundo,  
posees la facultad  
de transformar lo real  
en una ilusión,  
bellas imágenes poéticas,  
tan sugerentes, nacen del nicho  
de tú inspiración.  
Tú, que amas la poesía,  
seas hombre o mujer,  
la senda creativa  
es tuya, te hace bien.

*Por Carmen Moya*



Escanea el código QR para cotizar  
nuestras soluciones y servicios

[www.cmetropolitano.cl](http://www.cmetropolitano.cl)



c\_metropolitano



CementerioMetropolitano



Servicios Funerarios 24/7  
llamando al celular  
+56 9 6834 5849

Nosotros lo asesoramos  
Servicio inmediato y Planes a Futuro

# Bases concursables X Concurso Literario Cementerio Metropolitano 2025

## ORGANIZADORES

**Cementerio Metropolitano de Santiago** realiza el concurso denominado “X CONCURSO LITERARIO CEMENTERIO METROPOLITANO 2025”.

La gestión del concurso y la evaluación de las obras participantes será llevada a cabo por la agencia literaria *Aguja Literaria*, en adelante la Agencia.

## OBJETIVO DEL CONCURSO

Apoyar al desarrollo del arte y la cultura, contribuyendo a que escritores chilenos y extranjeros residentes en Chile den a conocer sus obras, publicando en plataformas de renombre internacional con permanencia en el tiempo.

## CONVOCATORIA

Personas mayores de edad de nacionalidad chilena y extranjera, residentes en Chile. Podrán participar jóvenes de 17 años, siempre que cumplan los 18 años a más tardar el 31 de agosto de 2025.

No podrán participar del concurso miembros directivos o con cargos de alta responsabilidad de Cementerio Metropolitano o *Aguja Literaria*, ni sus parientes por consanguinidad o afinidad hasta el segundo grado inclusive. Tampoco podrán participar autores que hayan publicado libros con *Aguja Literaria*.

Autores del Blog de *Aguja Literaria* que no hayan publicado libros con la Agencia, sí podrán postular, siempre y cuando cumplan con lo descrito en las presentes Bases Concursables.

## DESCRIPCIÓN Y CONDICIONES

Se realizarán dos ramas del concurso paralelas, correspondientes a los géneros de “Novela” y “Libro de Poemas”, cuyo tema será de libre elección. El autor podrá presentar solo un trabajo en cada género y deberá mantenerse inédito hasta que se haga público el fallo del Jurado. En el caso que el postulante suscriba más de una obra, se seleccionará la primera postulada y las demás quedarán fuera de concurso automáticamente.

Cualquier libro que esté disponible para ser leído en formato papel o digital significa que está publicado (aunque sea de forma gratuita), por lo que pierde

su estado de inédito. Por lo tanto, obras completas disponibles en blogs, redes sociales u otra plataforma online, quedarán automáticamente fuera de concurso. Asimismo, si el autor ha publicado su obra en formato físico de manera industrial o artesanal, por su cuenta o por un servicio pagado, con más de diez copias, el texto se considerará como publicado y por ende fuera de concurso.

Si se encuentra disponible en cualquier plataforma online o formato físico, solo un extracto de la novela o del libro de poemas (algunos poemas), correspondiente a menos del 50% de la obra completa, se considerará como un texto inédito.

Los organizadores recomiendan inscribir la obra a postular en Derechos de Autor, aunque no es requisito. Las obras ganadoras deben inscribirse antes de poder publicar, para lo cual *Aguja Literaria* asesorará a cada ganador. Todos los postulantes, incluidos los ganadores del concurso, mantienen sus derechos sobre su obra, a menos que expresen explícitamente lo contrario.

El texto a postular debe incluir el seudónimo del autor. El nombre real del autor no debe ir en parte alguna del documento. Cualquier obra que tenga el nombre del autor será automáticamente eliminada.

El uso de seudónimo es obligatorio y debe ser diferente al nombre real (tampoco debe tener referencia a este), para que el jurado no sepa quién es el autor de cada obra y sea justa la competencia. Los ganadores podrán escoger utilizar su seudónimo, su nombre real o elegir un nuevo seudónimo para la publicación de su libro.

El concurso solo aceptará novelas y libros de poemas, por lo que no se deberán postular cuentos. El texto debe enviarse sin ilustraciones, fotografías o cualquier tipo de imagen en su interior.

## CAUSALES DE ELIMINACIÓN INMEDIATA

- Escribir el nombre del autor en alguna parte del documento.
- Hacer referencia a otra obra del postulante o alguna referencia que pueda delatar a los jurados quién es el autor que postula.
- No respetar el formato exigido para postular.

- Agregar agradecimientos u otras secciones que puedan hacer referencia de quién es el autor de la obra. Estas secciones se podrán agregar en el libro ganador, durante la etapa de edición del texto.
- Agregar cualquier tipo de imagen (ilustraciones, fotografías, etc.).

A continuación, se especifican las condiciones para cada género.

#### **NOVELA**

Las novelas deberán estar escritas en español, con una extensión mínima de 60 y máxima de 130 páginas tamaño carta, en Times New Roman 12, justificado, interlineado 1.5, formato *Word*, márgenes de 3 cm a la izquierda y derecha, y de 2,5 cm arriba y abajo.

#### **LIBRO DE POEMAS**

Los libros de poemas deberán estar escritos en español, con una extensión mínima de 60 y máxima de 120 páginas tamaño carta y formato *Word*. Tipo, tamaño de letra y alineación del texto e interlineado, en este género, quedan a decisión del postulante. Se puede postular una cantidad libre de poemas, mientras no sobrepase estas características.

#### **POSTULACIÓN**

Se presentará el texto, ya sea novela o libro de poemas, en soporte digital a través de los sitios web [www.cmetropolitano.cl](http://www.cmetropolitano.cl), [www.culturacm.cl](http://www.culturacm.cl) y/o [www.agujaliteraria.com](http://www.agujaliteraria.com), donde el autor deberá rellenar el formulario con sus datos personales que encontrará en esta página desde el martes 11 de marzo de 2025, adjuntando el documento Word correspondiente que cumpla con las condiciones especificadas en el punto anterior.

Las postulaciones para ambos géneros serán recibidas desde el martes 11 de marzo hasta el domingo 18 de mayo de 2025 a las 23:59 horas (Hora Santiago de Chile).

Todos los textos que se postulen después de ese horario quedarán fuera de concurso.

#### **ADMISIBILIDAD**

Solo serán admitidos al concurso los escritos entregados dentro de plazo y que cumplan con las formalidades exigidas para su presentación.

Tampoco serán admitidos escritos extraídos de internet o de libros que pertenezcan a otros autores. Para lo anterior, cada participante se hace responsable para todos los efectos de la autenticidad de la creación remitida.

Los trabajos enviados deberán ser rigurosamente inéditos, no publicados anteriormente en ningún medio. Cualquier copia o plagio, total o parcial, será rechazado de inmediato. El autor de la obra es responsable frente a cualquier reclamo de algún tercero relacionado con su contenido garantizando que es de su propia autoría, única, original e inédita (ver en sección “DESCRIPCIÓN Y CONDICIONES” lo que se entiende por inédito).

#### **PREMIO**

Cada género, novela y libro de poemas, tendrá un premio único correspondiente a:

#### **EDICIÓN Y DIAGRAMACIÓN**

1. Edición y diagramación del texto en blanco y negro, en formato papel y digital (*ebook*).
2. Diseño de tapas a color (autor podrá entregar imagen, respetando derechos de autor).
3. Inclusión de logo y sello de Aguja Literaria para certificar calidad en edición, diseño y formato.

#### **PUBLICACIÓN**

1. Publicación en formato papel y digital (*ebook*) en Amazon.
2. Publicación en formato digital (*ebook*) en cientos de tiendas y bibliotecas online a nivel mundial, incluyendo Google Books, iBooks Store, Kobo Books, Barnes & Noble, Bajalibros y más.
3. Publicación del autor en el sitio web de Aguja Literaria.
4. Publicación del libro en el sitio web de Aguja Literaria.
5. Publicación del formato papel en la tienda online de Aguja Literaria.

#### **DIFUSIÓN**

1. Creación de material de difusión para redes sociales.
2. Difusión del libro en redes sociales por un mes, dirigida al segmento objetivo correspondiente.
3. Entrevista en la revista CULTURA de Cementerio Metropolitano.

#### **OTROS**

1. Membresía Club de Aguja Literaria.
2. Inscripción en derechos de autor.
3. ISBN para formato digital (*ebook*) y papel (exclusivo de Amazon).

## JURADO

El Jurado del presente “X CONCURSO LITERARIO CEMENTERIO METROPOLITANO 2025”, estará constituido por personas relacionadas con el ámbito literario, tanto en el género de novela como en el de poesía. Escogido por la agencia literaria “Aguja Literaria”, su fallo será inapelable.

Sus identidades se darán a conocer durante la ceremonia de premiación con el fin de tener una competencia justa.

Los premios pueden ser, a juicio del Jurado, declarados desiertos.

## PUBLICACIÓN DE RESULTADOS

La publicación de los ganadores del concurso se realizará a más tardar el día martes 19 de agosto de 2024 a través de los sitios web: [www.cmetropolitano.cl](http://www.cmetropolitano.cl), [www.culturacm.cl](http://www.culturacm.cl) y [www.agujaliteraria.com](http://www.agujaliteraria.com), y de las redes sociales de Cementerio Metropolitano, Cultura del Metropolitano y Aguja Literaria.

## CONDICIONES

Los autores ganadores aceptan que Cementerio Metropolitano de Santiago y Aguja Literaria divulguen públicamente su obra por medio de las plataformas de Cementerio Metropolitano, Aguja Literaria, Redes Sociales, Amazon y otras plataformas relacionadas al mundo literario, y se comprometen a participar en las actividades planeadas por el cementerio relacionadas con el presente concurso. Los organizadores están facultados para difundir información sobre las obras participantes en el concurso, hayan resultado o no ganadoras (título, tema, nombre del autor, por ejemplo).

Los autores ganadores, al igual como lo hacen todos los escritores que publican con Aguja Literaria, deberán aceptar una declaración simple, que se puede encontrar en el sitio web [www.agujaliteraria.com](http://www.agujaliteraria.com), además de aprobar las condiciones de Amazon, antes de comenzar el proceso de edición, publicación, diseño y publicidad del libro.

En cuanto a las regalías posteriores a la publicación del libro en formato papel, Amazon cobra un costo fijo por libro y el autor, con ayuda de Aguja Literaria, determina su margen. Sobre esta ganancia, Amazon obtiene el 40% de las ganancias y el autor el 60% restante (menos el 30% de impuestos en Estados Unidos —si no se vende, no se paga impuesto—). Aguja Literaria no obtiene porcentaje alguno de las ganancias por concepto de esta venta y el autor mantiene los derechos sobre su obra.

Con respecto a la publicación del libro electrónico (*ebook*) en cientos de tiendas y bibliotecas online

a nivel mundial, el autor deberá entregar en exclusividad el formato digital (*ebook*) a Aguja Literaria. Se deberá firmar un contrato adicional que incluye una cesión de derechos solo de la distribución del formato digital del libro (*ebook*) y pagar a Aguja Literaria una comisión del 10% de las ganancias entregadas por concepto de regalías de estas ventas.

El autor mantiene sus derechos en el formato papel y no está sujeto a exclusividad de este formato por parte de Amazon ni Aguja Literaria. El ganador puede optar por obtener solo el premio de publicación en Amazon, en el caso que no desee ceder los derechos del formato digital. En este caso, el *ebook* será publicado directamente en Amazon (Amazon entrega al autor un 35% de las ganancias (menos el 30% de impuestos en Estados Unidos —si no se vende, no se paga impuestos—). Aguja Literaria no obtiene porcentaje alguno de las ganancias por concepto de esta venta).

La Agencia no será responsable si el ganador no puede recibir su premio por causas distintas o acontecimientos de fuerza mayor o si renuncia al derecho de aceptarlo, perdiendo en ambos casos todos los derechos que pudiera tener en relación con este.

En las ediciones posteriores que se realicen de los libros ganadores, independiente de la editorial, deberá hacerse mención expresa a la obtención del “Primer lugar del X CONCURSO LITERARIO CEMENTERIO METROPOLITANO 2025” en los géneros de novela/poesía.

## PLAZOS DEL CONCURSO

- Lanzamiento Oficial del Concurso: viernes 17 de enero de 2025.
- Postulaciones: martes 11 de marzo – domingo 18 de mayo de 2025 a las 23:59 horas (Hora Santiago de Chile).
- Resultado Ganadores: martes 19 de agosto de 2024.

## DERECHOS PUBLICITARIOS

Mediante el ingreso al presente Concurso, salvo prohibición legal, cada participante otorga a los organizadores un permiso exclusivo de uso de sus nombres, personajes, fotografías, voces y retratos, videos y testimonio en relación con el presente Concurso en los medios y formas que Aguja Literaria y Cementerio Metropolitano consideren conveniente. Asimismo, renuncia a todo reclamo de regalías, derechos o remuneración por dicho uso.

Aguja Literaria y Cementerio Metropolitano por su parte se comprometen a no utilizar ninguna acción realizada por los participantes para actividades

de publicidad ajenas al presente concurso o concursos posteriores de la misma línea salvo acuerdo en contrario.

Toda información personal incluyendo a mero título enunciativo el nombre, la imagen, la edad, el domicilio, el número telefónico y/o la dirección de correo electrónico (en adelante “Información Personal”) de un participante se utilizará (1) con relación al presente Concurso, y (2) del modo dispuesto en las presentes Bases Concursables. La Información Personal no se divulgará a terceros, salvo con el propósito de realizar la entrega del premio al ganador.

### CUESTIONES GENERALES

Los organizadores podrán, a su exclusivo criterio, modificar la duración del presente concurso o introducir modificaciones a cualquiera de los puntos precedentes, dando la debida comunicación y llevando a cabo, de corresponder, los procedimientos legales necesarios. Los organizadores podrán suspender o modificar, total o parcialmente, las presentes bases y condiciones, cuando se presenten situaciones no imputables a ellos, sin que esa circunstancia genere

derecho a compensación alguna a favor de los participantes. Los organizadores serán los únicos que tendrán la facultad de decisión respecto de toda situación no prevista en las presentes bases y condiciones, y las resoluciones que adopten al respecto serán definitivas e inapelables.

El envío de novelas y poemas por medio de los sitios web [www.cmetropolitano.cl](http://www.cmetropolitano.cl), [www.culturacm.cl](http://www.culturacm.cl) y [www.agujaliteraria.com](http://www.agujaliteraria.com), supone el conocimiento y conformidad con las presentes Bases Concursables del “X CONCURSO LITERARIO CEMENTERIO METROPOLITANO 2025” y con las modificaciones que pudieran realizar los organizadores, como también con las decisiones que pudieran adoptarse sobre cualquier cuestión no prevista en ellas.

Cuando circunstancias imprevistas y de fuerza mayor lo justifiquen, los organizadores podrán, a su solo criterio, suspender o dar por finalizado el concurso o abstenerse de publicar las obras que resulten ganadoras, sin que su autor tenga derecho de reclamo alguno en relación con ello ni indemnización alguna.

Cementerio Metropolitano

# Poesías del Metropolitano Vol 2.

Apoyando al arte y la cultura el nuevo proyecto musical "Poesías del Metropolitano Vol. 2", es una iniciativa cultural de Cementerio Metropolitano, dirigida a todos quienes aman la poesía; como el disco anterior, consiste en la musicalización de poemas —esta vez del ganador del IV Concurso Literario de Cementerio Metropolitano, Harold Durand—, con su libro *El edén, señora mía, nunca ha existido*. Este hablante lírico fue transformado en música, a cargo de los destacados artistas chilenos, Felo Fonseca, Gustavo Figueroa, Mara Sedini, Daniel Donoso, Paloma Soto y Angelo Pierattini. Bajo la composición, arreglos, producción, guitarras, teclados, bajo, programaciones de Ivo Yopo y la masterización de Chalo González. Te invitamos a buscar “Poesías del Metropolitano Vol 2” en Spotify y escuchar todas las canciones.



Escucha en Spotify Poesías del Metropolitano Vol.2





En los jardines de Cementerio Metropolitano

## *Una Navidad para recordar*

Navidad es una fecha especial que ocupa un lugar destacado en nuestro calendario, y para nosotros en el Cementerio Metropolitano, tiene un significado muy especial. En esta época, recibimos a miles de familias que vienen a honrar la memoria de sus seres queridos.

En este espíritu, el pasado sábado 14 de diciembre organizamos diversas actividades pensadas especialmente para los más pequeños. Los niños tuvieron la oportunidad de fotografiarse con el Viejito Pascuero, además de disfrutar de regalos sorpresa y una variedad de dulces.

A continuación, compartimos con ustedes algunas imágenes que capturan la alegría de esta celebración tan especial.



Concierto de

# *Cristóbal Osorio*

El pasado 1º de noviembre, como cada año, el Cementerio Metropolitano abrió sus puertas para recibir a una gran cantidad de visitantes. En esta ocasión, los asistentes tuvieron el privilegio de disfrutar del talento de Cristóbal Osorio, el doble oficial de Raphael en Chile, ganador de "Yo Soy" Chile, temporada 2020 y ganador del segundo lugar en "Mi nombre es", Canal 13.

A continuación, les compartimos algunas imágenes que capturan la esencia de este memorable evento.





